

Tener siempre presente que el grupo se ha creado para compartir información relacionada estrictamente con el ámbito educativo, escolar o deportivo (según el grupo que sea) es fundamental para evitar problemas. Además, ten en cuenta estos consejos:

1. Información, sí; chismorreos, no

Antes de enviar un mensaje, asegúrate de que es una información relevante para el conjunto de los miembros del grupo. Si te enteras de que va a haber que hacer un disfraz de cavernícolas para Carnaval, es útil que lo compartas. Comentar que tu hijo ha sacado tal o cual nota o mandar las fotos de vuestros trabajos, no lo es.

2. No lo uses como agenda

"Mamá, no me acuerdo de qué deberes tenía de mates." Rauda y veloz te diriges a tu "grupo de padres" para preguntarlo y automáticamente recibes 10 respuestas no sólo con los ejercicios de mates que debe hacer; también de los de lengua, science e inglés y si te descuidas hasta con las soluciones. No, no y no. La mayoría de colegios dan al comenzar el curso una agenda donde debe anotar sus tareas, las fechas de los exámenes y los trabajos. Si tu hijo no ha recibido una, cómprasela. No hay problema en que un día se despiste y tengas que preguntar a los otros padres por los deberes. Hacer de eso una rutina es una práctica peligrosa que hará que tu hijo no asuma sus responsabilidades y no madure.

3. No te conviertas en el pesado del grupo

Fotos virales, chistes, falsas cadenas de ayuda, emojis a todas horas... ¿De verdad quieres ser el "padre pesado" del grupo? Si está para dar información de los niños, limitaos a eso.

4. Ciertas conversaciones, en privado

Las conversaciones entre dos personas deben hacerse única y exclusivamente en el ámbito privado. ¿Cuántas veces has tenido que leer 40 mensajes escritos sólo por dos personas? ¿No te han dado ganas de pedirles que inicien un chat privado? No caigas tú en el mismo error.

5. Ojo con las críticas

La principal premisa de uso de las redes sociales es no decir en ellas nada que no dirías en persona. Cualquier mensaje puede ser malinterpretado según la persona que lo lea y ciertos temas pueden ser especialmente controvertidos: nada de meterse con la profesora, criticarla o intentar resolver por WhatsApp las riñas entre niños.

6. Da ejemplo

Vivimos en una sociedad en la que muchos niños están enganchados al móvil, la tablet o los videojuegos. ¿Cómo vamos a enseñarles sus padres a desprenderse de ellas si no soltamos el teléfono? Desconectar de la rutina es una parte fundamental del día a día y clave para conseguir un buen ambiente familiar. Establece tus propias normas en cuanto al uso del grupo. Una buena idea es no responder a sus mensajes pasadas las ocho de la tarde (cuando los niños ya deberían haber acabado todas sus tareas) ni los fines de semana.

7. Simplifica

Escribe lo que quieres compartir en un solo mensaje, claro y conciso y asegúrate antes de enviar de que toda la información es correcta. Así evitarás que te empiecen a bombardear con preguntas.

8. Respeta la privacidad de cada uno

En las fotos o vídeos que compartas, incluso si son de actividades de los niños, debes asegurarte de que todos los padres han dado su consentimiento para enviarlas, y mucho ojo con subirlas a otras redes sociales.

FUENTE: https://www.guiadelnino.com